



Sociedad Económica
AMIGOS DEL PAIS
DE VALENCIA.

S. S.

Nada más grato para mí, al ocupar este
sitio con que la Sociedad de Amigos del País me ha
honrado, que cumplir en su nombre la noble misión,
que hoy me confía, de distribuir las recompensas acor-
dadas por el Jurado, á todos los que, concurriendo á la
Exposición Regional, os habeis hecho dignos de este
honor.

Al expresaros la gran satisfacción, que los
Amigos del País experimentan, viendo coronados
vuestros esfuerzos, y haber de dirigiros ^{yo} con tan faus-
to motivo la palabra, no os sorprenda, si al elogiar
vuestros merecimientos, no acierte á emplear, cual
deseara, el elegante estilo y la armoniosa frase
que realzaran la importancia y solemnidad
de este acto.

En todos tiempos las Naciones ilustradas han honrado publicamente con las alabanzas y los premios, el merito de los que han cultivado su entendimiento y mostrado constante aplicacion al trabajo, justo tributo, que compensa el noble afan de sus moradores y poderoso estímulo para sus mayores adelantos.

Ya la sabia Grecia exponia á la estimacion publica las obras premiadas en las contiendas de sus certámenes, emulando á sus autores con lisonjero lauro, precursor de mayores conquistas y codiciada fama. Mas todos conocéis lo que fue luego de esa Grecia por causas desdichadas, y que Roma quiso ser lo que habia sido Atenas, pero ¡Oh condicion de los tiempos y de las cosas humanas! las ciencias y las artes no tardaron en quedar ruïnidas en la comun ruïna de Europa.

Afortunadamente para estas llegó un dia, en que el espíritu de los pueblos se reaccionó por las condiciones de su natural instinto de conservacion, renaciendo en ellos el sentimiento de su dignidad y las salvadoras tendencias de su civilizacion y de su progreso.

Desenterráronse los monumentos, dejáronse ver las obras de la antigüedad, contemplaron sus bellezas, culpáron sus descuidos y se propuie-

con renovarlas y perfeccionarlas.

• Andando el tiempo no tardaron las Naciones en reivindicar su honor perdido. Francia fue la primera, que en 1699, reprodujo la costumbre de exponer las obras de bellas artes en las Galerias de Louvre, no iniciando sus concursos industriales hasta el que celebró en Paris en 1798.

• A Francia siguió Belgica, luego Alemania y Austria; en fin, conocidas son del Mundo civilizado las grandes Exposiciones universales de Londres, de Paris, Viena, Filadelfia y tantas otras parciales, que se anuncian y verifican en varios puntos de Europa, figurando en todas ellas, los principales productos de las distintas Naciones.

España no ha permanecido indiferente á su llamamiento, concurriendo con los mas interesantes trabajos y los mas preciados frutos de nuestra riqueza agrícola.

• Ante el lisongero porvenir de la Europa ilustrada, ante ese movimiento portentoso, que se advierte en todo genero de manifestaciones, ostentando cada Pais el mayor grado de su cultura, Valencia sentia por su honor, la necesidad de manifestarse vigorosa y de lucir tam-

^{sus galas,}
bien exponiendo con brillantes á la consideracion
publica, el merito de sus aventajadas producciones,
reconovido ya, por numerosos concursos estrangeros.

Por eso nuestra Economia, correspondiendo
á ese sentimiento, que tiempo há latia en su seno,
celebró su Exposición Regional, la primera de su
clase en España, ofreciendo Valencia y su Comarca,
cuanto de grande y valioso encierran.

Todos los expositores han rivalizado noble-
mente en el certamen, con honra propia y del País,
que ha fomentado sus trabajos: todos son dignos
de la estimacion publica y de las mercedidas recom-
pensas que la Sociedad os tributa; pues aun
cuando en las contiendas de estos certámenes,
según decía Ciceron, el recto juicio del Jurado
es una prueba del merito de las obras, no obstan-
te, siempre el publico ha tenido voto sobre
ellas y jamás en alabanza fue injusta ó lion-
gera. Así es como al severo juicio del Jurado,
se une hoy la expresion imparcial del senti-
miento publico y ambos á una voz procla-
man la justicia y equidad de los premios con-
cedidos.

Los amigos del País os llaman para



Sociedad Económica
MIGOS DEL PAIS
DE VALENCIA.

confirmar sus autorizados votos, confirniendolos
las recompensas que enaltecen vuestro honor,
por el cual el hombre es conocida y estimado.
Por él logra rodearse de ^{envidiable} aureola de morali-
dad y de virtud: por él presta á la Patria los
mas utiles y desinteresados servicios, porque
la ama con entusiasmo, y esta, á su vez, le cor-
responde, experimentando indecible complacen-
cia, al ser correspondido; porque la Patria tam-
bien agradece los continuados desvelos, que en
bien de sus intereses se le dispensan, en razón á
que la prosperidad de un pais es siempre un
honor publico, como su decadencia es un ver-
gonzoso retroceso en el camino de la civilizacion.
Jamás la ingratitud fue distintivo de pueblo
alguno civilizado, causando por el contrario,
en los pueblos ignorantes ^{los estragos} del mas desdichado os-
curantismo.

Valencia siempre agradecida y generosa,
crece en liberalidad y nobleza por su natural

caracter e instruccion, que preparan en el mejor
sentido la opinion popular para los fines sociales.

Fodavia nuestro espiritu se halla bajo
la impresion mas viva de una fecha memorable,
que esta grabada en nuestro corazon, que nos
conmueve hoy como ayer y que se transmitira
eternamente a los siglos venideros.

Sublime espectaculo el de aquel dia en que
tus esclarecidos hijos brillaron con fraterno amor
~~y que se transmitira eternamente a los siglos veni-~~
~~deros~~ apresurandose gorosos a porfia, para de-
dicar a nuestra Sociedad, sus ofrendas que habian
~~de servir~~ coronar el exito del certamen reali-
zado

Tanto patriotismo y gratitud conmovieron
nuestras almas dichosas de agradecer y de que
nos juzgais dignos de llamarnos amigos del
pais. Vuestras virtudes cívicas resplandecieron
con la luz mas clara de nuestro hermoso cielo,
haciendo presagiar la felicidad mas deseada de
nuestra querida Patria.

Por eso anha la paz, pero era paz duradera
que permite normalizar todas las funciones sociales,
que vigoriza sus resortes, que aleja la indiferencia,
que destruya el vicio y las malas pasiones, las cuales

engendran los desordenes civiles y las ruinosas guerras en los pueblos mas laboriosos y afortunados. Ellas desterraron las artes y las ciencias donde nacieron. Ellas sepultaron con el Imperio Romano los grandes talentos y el amor a las artes, cubriendo la faz de la tierra con las tinieblas de la ignorancia. Ellas, en fin, han destruido tantos y tan preciosos monumentos de la antigüedad cuya ruina todos lamentamos. Recorred sino, las principales poblaciones de nuestra Nación, nuestra ciudad misma y sus cercanias y todavía os sentireis conmovidos por sus horribles huellas y desquiciados restos como las de nuestro Anfiteatro romano.

Mas aun sin retroceder á tan remotos tiempos, ¿ Quien nos ha despojado de tantos objetos de riqueza que no ha mucho tiempo poseiamos? Visitad las famosas Galerias y Museos estrangeros, y allí los vereis hechos presa de avaras manos, resplandeciendo el genio de nuestras artes y de nuestra industria nacional.

Por eso nuestra Sociedad aficionada
por la historia de los pueblos, promueve cuantas
mejoras morales y materiales pueden ofrecerse
en beneficio del País, dada la confianza, que Va-
lencia cifra en ella y á la que acude como hija ca-
riñosa en las grandes empresas, que ha lleva-
do á cabo por su iniciación y mutua interven-
ción.

Procuramos, pues unir y vigorizar nues-
tras fuerzas para persistir con fe firme y cons-
tancia en nuestros laudables propósitos. To-
dos estamos obligados á procurar el bien de nues-
tra Patria, porque la felicidad alcanza igual-
mente á sus hijos, que la aman como á su pro-
pia madre, como ama la indígena planta al
suelo que la da á luz para que respire el natu-
ral ambiente que destila sobre ella su rocío,
como estos tiernos niños que os rodean aman
también á quien les dio la vida, cultiva su in-
teligencia y dirige su educación y á nuestra
Sociedad, en fin, que los acoge y mira con sin-
gular predilección, prodigándoles sus mayores
atenciones y estimulando su aplicación por
medio de livongeras recompensas.

Herrnara perspectiva nos ofrece este ho-



Sociedad Económica

MIGOS DEL PAIS
DE VALENCIA.

hizote de la actividad humana, sobre el cual
está fija la mirada de esa candorosa juventud,
que os admira con placer, anhelando con vuestro
ejemplo, venir en tiempo no lejano, los laureles
que con tanta gloria de nuestra patria habeis
conquistado.

La Sociedad ansiosa de premiar á esa mis-
ma juventud, segun su inmemorial costumbre,
el día de las mas pura de las madres, os brinda,
para que contempleis, como dos amigos del
Pais, con indecible júbilo y placer, llegan presen-
tosos á iniciarla en la lid pacífica, en la cual
cifra nuestra patria su venturoso porvenir.

• Mas en el prolongado desvalimiento
y endeblez de la infancia, ¿cuanto esmero se ne-
cesita en sus cuidados! ¿Cuanto celo y bondad
de coraron para educarle! ¿Que claridad de enten-
dimiento para instruirle!

Estas cualidades, que en tan alto grado de-
ben adornar á los maestros que dirigen sus pri-
meros pasos, requieren de su parte los mayores

sacrificios, haciendose con este motivo muy
meritorios y acreedores á la consideracion
publica y de esta Sociedad, que los aplaude
y recompensa.

Mas si difícil es la costumbre al
bolsquejarse la inteligencia y el sentimiento
moral en el corazon de la juventud, lo es mu-
cho mas, á medida que se aumentan las ne-
cesidades en la carrera de la vida en relacion
con los progresos de la civilizacion moderna.

Al unir los eslabones, que encadena
este periodo de la existencia del hombre con
el de la juventud, al recoger el coronado fruto
de la instruccion, que ha recibido se engrandece,
aun al trabajo y aun le deleita, si el vicio por
desgracia, no le desvia de sus naturales incli-
naciones. ¡Cuanto ha ennoblecido Dios al
hombre, al ofrecerle la compensacion del
trabajo por la satisfaccion que experimenta
al recibir sus beneficios. Escasos fueran sus
chances, si columandole de cosas no le hu-

biera dejado nada que apetecer: sin necesi-
dades, independiente y sin trabajo, su vida
fuera inútil y tan aislada, como la ave soli-
taria en el desierto.

Así es como la humanidad se ve obli-
gada a mantener un círculo perpetuo de ac-
tividad, de tareas y de ocupaciones, para repro-
ducir sus subsistencias, para el establecimien-
to de sus propiedades, y procurar sus relacio-
nes civilizadoras a fin de alcanzar la comple-
ta satisfacción de sus necesidades morales y fi-
sicas, al logro de su anhelada felicidad.

De la manera de cumplir su misión social
depende el que se abra paso al bien ó que se la-
bre su ruina. A conseguir lo primero tiende
con todas sus fuerzas nuestra Economía,
afanándose por premiar la aplicación y
la constancia en el trabajo ~~tal~~ que nos obliga
el honor la conciencia y el deber que estrechan
los tiernos lazos de la amistad y de la Patria.

Nada he de añadir, que os pueda
ser mas grato, nada, que os cause emoción.

mas profunda y os haga latir el corazón
Yo en nombre de la Sociedad Economica os
dirijo desde el fondo de mi alma la felicita-
cion mas entusiasta por los premios con-
cedidos á nuestra laboriosidad y mereci-
mientos, yo os tributo el homenaje de gra-
titud por el lustro y esplendor con que ha-
beis contribuido á nuestra Exposición
Regional; gratísimo recuerdo que formara
epoca en los fastos de nuestra Sociedad y
de Valencia á la que debemos eterno recono-
cimiento por sus patrióticas y generosas
manifestaciones, prestando su mas desin-
clida y eficaz cooperación á la gran obra
que hemos realizado. Gloria á Valencia,
profunda gratitud á sus hijos; Memoria
eterna á tu patriótico celo. He dicho.

1888

X-11

Exposicion Regional

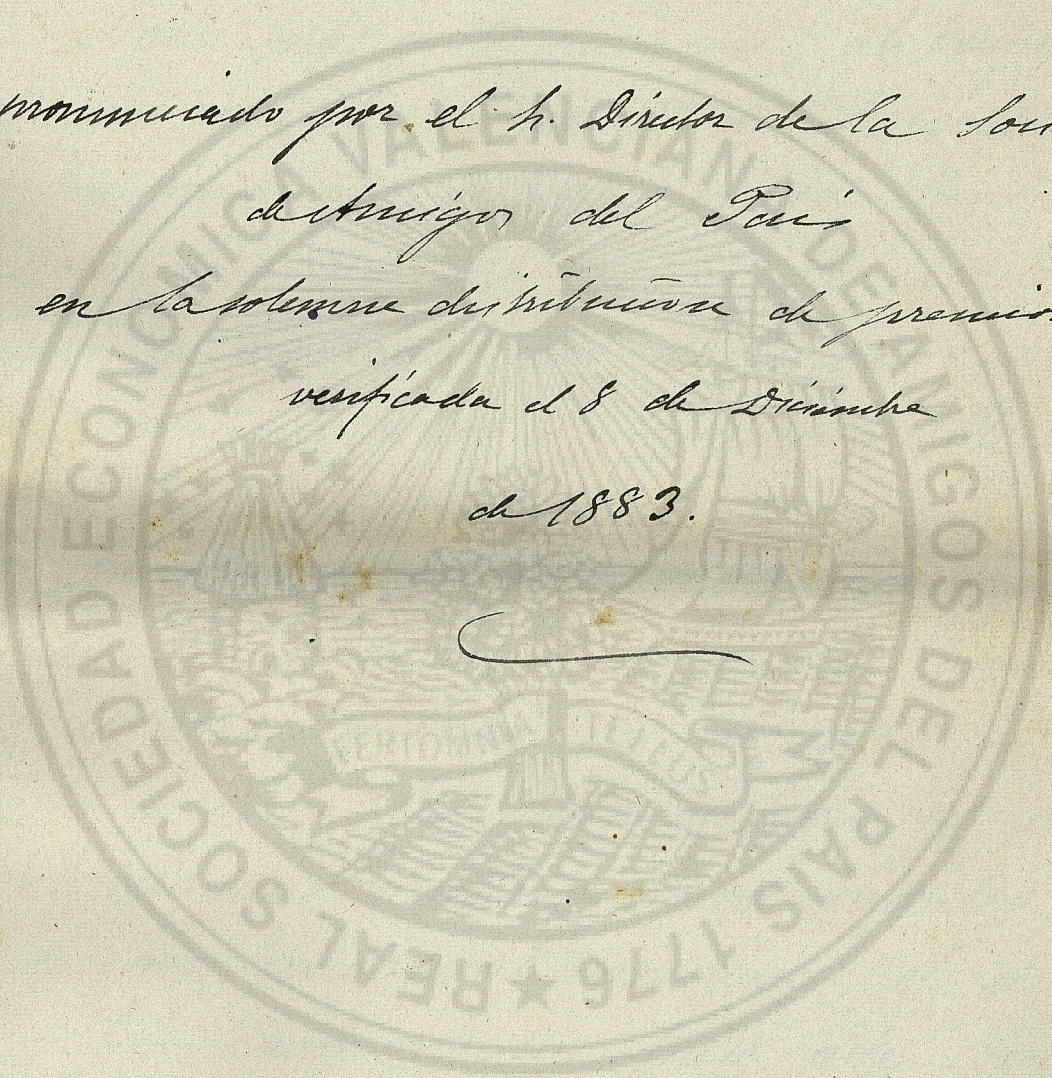


DE AMIGOS DEL PAIS
DE VALENCIA

Exposición Regional Premios

Discurso

pronunciado por el h. Director de la Sociedad
de Amigos del País
en la solemne distribución de premios
verificada el 8 de Diciembre
de 1883.



S. J.

Nada mas grato para mi, al ocupar este sitio con que la Sociedad de Amigos del Pais me ha honrado, que cumplir en su nombre la noble mision que hoy me confia, de distribuir las recompensas acordadas por el Jurado, a todos los que, concurriendo a la Exposicion Regional, os habeis hecho dignos de este honor.

Al expresar la gran satisfaccion, que los Amigos del Pais experimentan, viendo coronados vuestros esfuerzos, y haber de dirigiros yo con tan fausto motivo la palabra, no os sorprenda, si al elogiar vuestros merecimientos, no acierte a emplear, cual deseara, el elegante estilo y la harmoniosa frase que realzarian la importancia y la solemnidad de este acto.

En todos tiempos las Naciones ilustradas han honrado publicamente con las alabanzas y los premios, el merito de los que han cultivado en entendimiento, y mostrado constante aplicacion al trabajo, justo tributo, que compensa el noble afan de sus moradores y

poterOSO estímulo para sus mayores adelantos:

Ya la sabia Grecia exponia a la estimacion pública, las obras premiadas en las contiendas de sus certámenes, emulando a sus autores con lisonjero lauro, precursor de mayores conquistas y codiciada fama. Mas todos conocéis lo que fue luego de esa Grecia por causas desdichadas, y que Roma quiso ser, lo que habia sido Atenas, pero ¡Oh condicion de los tiempos y de las cosas humanas! las ciencias y las artes no tardaron en quedar sumidas en la comun ruina de Europa.

Afortunadamente para estas llegó un dia, en que el espiritu de los pueblos se reaccionó por las condiciones de su natural instinto de conservacion, renaciendo en ellos el sentimiento de su dignidad, y las salvadoras tendencias de su civilizacion y de su progreso.

Desenterraronse los monumentos, seja-
ronse ver las obras de la antigüedad,
contemplaron sus bellezas, culparon sus
descuidos y se propusieron renovarlas
y perfeccionarlas. Andando el tiempo,

no tardaron las Naciones en reivindicar su honor perdido. Francia fué la primera, que en 1699, reprodujo la costumbre de exponer las obras de bellas artes en las galerías de Louvre, no iniciando sus concursos industriales, hasta el que célebre en Paris en 1798. A Francia siguió Belgica, luego Alemania y Austria; en fin, conocidas son del Mundo civilizado las grandes Exposiciones Universales de Londres, de Paris, Viena, Filadelfia y tantas otras parciales, que se anuncian y verifican en varios puntos de Europa, figurando en todas ellas los principales productos de las distintas Naciones.

España no ha permanecido indiferente a su llamamiento, concurriendo con los mas interesantes trabajos y los mas preciados frutos de nuestra riqueza agrícola.

Ante el lisonjero porvenir de la Europa ilustrada, ante ese movimiento portentoso, que se advierte en todo genero de manifestaciones, ostentando cada pais el mayor grado de sus culturas, Valencia sentia por su honor, la necesidad de manifestarse vigorosa, y de lucir tambien sus galas, exponiendo con brillantez a la consideracion pública, el mérito de sus aventajadas producciones,

reconocido ya, por numerosos concu^{rr}
sos extranjeros. Por eso nuestra economi^{ca},
correspondiendo a' ese sentimiento
que tiempo ha' latia en su seno, celebró
su Exposicion Regional, la primera de
su clase en Espana, ofreciendo Valencia
y su comarca, cuanto de grande y
valioso encierran.

Todos los espositores han rivalizado
noblemente en el certamen, con honra
propia y del Pais, que ha fomen^{tado}
sus trabajos: todos sois dignos de
la estimacion publica y de las mere^{ci}
das recompensas que la Sociedad
os tributa; pues aun cuando en las
contiendas de estos certámenes, segun
decia Ciceron, el recto juicio del ju^{ra}
rado es una prueba del merito de
las obras, no obstante, siempre el pu^{bl}
lico ha tenido respetable voto sobre
ellas, y jamas su alabanza fue in^{ju}
sta o lisongera. Asi es, como al seve^{ro}
juicio del Jurado, se une hoy, la
expresion imparcial del sentimiento
publico, y ambos a' una voz procla^{man}
la justicia y equidad de los
premios concedidos. Los amigos del

País os llaman para confirmar sus autorizados votos, confiriendoolas las recompensas, que enaltecen vuestro honor, por el cual el hombre es conocido y estimado. Por él logra rodearse de esa envidiable aureola de moralidad y de virtud: por él presta a la Patria los mas útiles y desinteresados servicios; porque la ama con entusiasmo, y esta, a su vez le corresponde, experimentando inextinguible complacencia, al ser correspondido; porque la Patria tambien agradece los continuados desvelos, que en bien de sus intereses se le dispendian, en razon a que la prosperidad de un país es siempre un honor público, como su decadencia es un vergonzoso retroceso en el camino de la civilizacion. Jamas la ingratitud fue distintivo de pueblo alguno civilizado, causando por el contrario, en los pueblos ignorantes, los estragos del mas desdichado oscurantismo. Valencia siempre agradecida y generosa crece en liberalidad y nobleza por su natural caracter e instruccion, que preparan en el mejor sentido la opinion popular para los fines sociales. Todavia nuestro espiritu se halla bajo la impresion mas viva de una fecha memorable, que esta grabada en nuestro

comaron, que nos conmueve hoy como
ayer, y que se transmitirá eternamente
a los siglos venideros. Sublime especta-
culo el de aquel dia, en que tus escla-
recidos hijos brillaron con paternal amor,
apresurandose gorrosos a porfia para
dedicar a nuestra Sociedad sus ofrendas,
que habian de coronar el exito del
certamen realizado: ~~Fuere~~ patriotismo
y gratitud conmovieron nuestras almas
dichosas de agradaros y de que nos
juzgarais dignos de llamarnos Amigos
del Pais. Vuestras virtudes civicas resplan-
decieron con la luz mas clara de nues-
tro hermoso cielo, haciendo presagiar
la felicidad mas deseada de nuestra
querida Patria. Por eso ansia la paz,
pero era paz duradera, que permite
normalizar todas las funciones socia-
les, que vigoriza sus resortes, que ale-
ja la indiferencia, que destierra el
vicio y las malas pasiones, las cuales
engendran los desordenes civiles y las
ruinosas guerras en los pueblos mas labo-
riosos y afortunados. Ellas destruyeron las
artes y las ciencias donde nacieron. Ellas
sepultaron con el imperio Romano

los grandes talentos y el amor a' las artes, cubriendo la faz de la tierra con las tinieblas de la ignorancia. Ellas, en fin, han destruido tantos y tan preciosos monumentos de la antigüedad, cuya ruina todos lamentamos. Recorred, sino, las principales poblaciones de nuestra Nación, nuestra Ciudad misma, y sus cercanias y todavia os sentireis conmovidos por sus horrosas huellas y desquiciados restos como los de nuestro Anfiteatro Saguntino. Mas aun, sin retroceder a' tan remotos tiempos; Quien nos ha despojado de tantos objetos de riqueza, que no ha mucho tiempo poseiamos? Visitad las famosas Galerias y Museos estrangeros y alli los vereis hecho presa de avaras manos, resplandeciendo el genio de nuestras artes y de nuestra industria nacional.

Por eso nuestra Sociedad aleccionada por la historia de los pueblos, promueve cuantas mejoras morales y materiales pueden ofrecerse en beneficio del Pais, dada la confianza, que Valencia cifra en ella y a' la que acude como hija cariñosa en las grandes empresas, que ha llevado a' cabo por su iniciativa y mutua intervencion. Procuremos, pues, unir y vigorizar

nuestras fuerzas, para persistir con firme y constancia en nuestros laudables propósitos. Todos estamos obligados a procurar el bien de nuestra Patria; porque la felicidad alcanza igualmente a sus hijos, que la aman como a su propia madre, como ama la indígena planta al suelo que la da a luz para que respire el natural ambiente que destila sobre ella su rocío, como estos tiernos niños que os rodean aman también a quien les dio la vida, cultiva su inteligencia y dirige su educación y a nuestra Sociedad, en fin, que los acoge y mira con singular predilección, prodigándoles sus mayores atenciones y estimulando su aplicación por medio de lisonjeras recompensas.

Hermosa perspectiva, nos ofrece este horizonte de la actividad humana, sobre el cual esta fija la mirada de esa candorosa juventud, que os admira complacer, anhelando con vuestro ejemplo, ver en tiempo no lejano, los laureles que con tanta gloria de nuestra Patria habéis conquistado. La Sociedad ansiosa de premiar a esa misma ju-

ventura, segun su inmemorial costumbre, el
dia de la mas pura de las madres, os brinda, pa-
ra que contempleis, como los Amigos del Pais,
con indecible júbilo y placer, llegan presurosos
a iniciarla en la vida pacifica, en la cual
cifra nuestra Patria su venturoso porvenir. Mas
en el prolongado desvalimiento y endebler se
la infancia ¡cuanto esmero se necesita en sus
cuidados! ¡cuanto celo y bondad de corazon para
educarle! ¡que claridad de entendimiento para
instruirle!

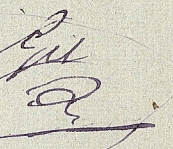
Estas cualidades, que entan alto grado deben
adornar a los maestros, que dirigen sus prime-
~~cipales~~ pasos, requieren de su parte los mayores
sacrificios, haciendose con este motivo muy
meritorios y acreedores a la consideracion pu-
blica y de esta Sociedad, que los aplaude
y recompensa. Mas si dificil es la enseñanza,
al bosquejarse la inteligencia y el sentimiento
moral en el corazon de la juventud, lo es mu-
cho mas, a medida que se aumentan las men-
sidades en la carrera de la vida, en relacion
con los progresos de la civilizacion moderna.
Al unir los eslabones, que encadenan
este periodo de la existencia del hombre con
el de la juventud, al recoger el razonado
fruto de la instruccion, que ha recibido,

se engrandece, ama el trabajo, y aun le
deleita, si el vicio, por desgracia, no le
desvía de sus naturales inclinaciones
juntamente ha ennoblecido Dios al hom-
bre al ofrecerle la compensacion del tra-
bajo por la satisfaccion, que experimen-
ta al recibir sus beneficios. Escasos fueran
sus alcances, si colmandole de dones, no
le hubiera dejado nada que apetecer:
sin necesidades, independiente y sin tra-
bajo, su vida fuera inutil y tan aisla-
da, como la ave solitaria en el desier-
to. Asi es como la humanidad se ve
obligada a mantener un círculo per-
petuo de actividad, de tareas y de
ocupaciones, para reproducir sus sub-
sistencias, para el establecimiento de sus
propiedades, y procurar sus relacio-
nes civilizadoras, a fin de alcanzar la
completa satisfaccion de sus necesida-
des morales y físicas, al logro de su
anhelada felicidad.

De la manera de cumplir su mi-
sion social, depende el que se abra
para al bien; o que se labre su ruina.
No conseguir lo primero tiende con to-
das sus fuerzas nuestra Economía, afa-

nandose por premiar la aplicacion y la constancia en el trabajo, al que nos obliga el honor, la conciencia y el deber, que estrechan los tiernos lazos de la amistad y de la Patria. Nada he de añadir, que os pueda ser mas grato, nada que os cause emocion mas profunda y os haga latir el corazon. Yo en nombre de la Sociedad Económica, os dirijo desde el fondo de mi alma la felicitacion mas entusiasta por los premios concedidos a vuestra laboriosidad y merecimientos, yo os tributo el homenaje de gratitud por el lustre y esplendor con que habeis contribuido a nuestra Exposición Regional, gratísimo recuerdo que formara época en los fastos de nuestra Sociedad y de Valencia a la que debemos eterno reconocimiento por sus patrióticas y generosas manifestaciones, prestando su mas decidida y eficaz cooperacion a la gran obra que hemos realizado. Honra a Valencia, profunda gratitud a sus hijos, memoria eterna a su patriótico celo. He dicho.

Valencia 8 Diciembre de 1883.

Alfonso Martínez y G. 

XX-11
Y-XX

C-227

